

Liberalismo burgués en *SAB* de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós: intelectualidad y poder en el siglo XIX

Bourgeois Liberalism in Gomez de Avellaneda's *Sab* and Perez Galdos's *Torquemada en la hoguera*: intellectualism and power in XIX century

Sandra Milena Castillo Balmaceda¹

Resumen

Este artículo analiza las novelas cortas *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós a partir de sus puestas en escena del neoliberalismo burgués. Contrario a las lecturas de *Sab* que ven esta novela como antiesclavista, mi tesis central apunta a que la novela hace parte de un proyecto de construcción de la emergente nación cubana que busca configurar un nosotros excluyente criollo, blanqueado y racional. La novela de Pérez Galdós patentiza, a diferencia de la de Gómez de Avellaneda, una actitud crítica frente a la ideología neoliberal burguesa a partir de la parodia del ethos que la sustenta. Pérez Galdós muestra lo falso de ese ethos mediante la caracterización de su personaje central y la capacidad de ese personaje para adaptarse a las cambiantes condiciones sociales. Este artículo hace uso de la tematología como metodología de análisis. Los textos son analizados a partir de temáticas similares que permiten adentrarse en las similitudes y divergencias de las posturas de los autores frente a esas temáticas.

Palabras clave

Neoliberalismo burgués, blanqueamiento, construcción de nación, ethos, colonialidad del poder.

¹ Universidad del Atlántico, Colombia
sandra.castillo1017@gmail.com

Abstract

This paper analyzes Gertrudis Gómez de Avellaneda's novella *Sab* and Benito Pérez Galdós's *Torquemada en la hoguera* taking into account the way they stage bourgeois neoliberalism. In opposition to previous analysis of *Sab* that deem it an antislavery, - novel, I claim this novel intends to stage a representation of the emergent Cuban nation by creating a collective being in which "whitened", "rational" creoles take a leading role of the emergent state. Unlike Gómez de Avellaneda, Pérez Galdós assumes a critical perspective of bourgeois neoliberal ideology by staging a parody of the ethos that characterizes it. Pérez Galdós aims to show this ethos as bogus through the characterization of Francisco Torquemada, the protagonist, as well as through highlighting his ability to adapt to changing social circumstances. This essay uses thematology as its methodology. Thus, texts are analyzed using the topics that are present in the two works. This analysis will allow us to show similarities and differences of the authors's perspectives on these topics.

Keywords

Bourgeois neoliberalism, whitening, nation construction, ethos, coloniality of power.

Las relaciones entre intelectuales y poder han sido problemáticas en Europa y América desde la época colonial hasta nuestro días y se han acentuado con el arribo del pensamiento posmoderno. En Europa encontramos aquellos escritores que han contribuido de manera directa y consciente a la implantación del canon cultural eurocéntrico como Shakespeare y Robert Louis Stevenson y aquellos que han intentado deconstruirlo desde adentro, verbigracia, Jonathan Swift y Joseph Conrad. Sin embargo, críticos como Spivak y Beverly nos han mostrado como incluso estos últimos están insertos en la paradoja que impone el medio académico que usan para tal fin y

que implica que ellos terminan afirmando las condiciones de desigualdad cultural que pretenden impugnar pues ese medio elitista reafirma la distancia cultural e intelectual entre los dominantes y los subalternos. En Hispanoamérica, la ciudad letrada coonestó con el poder con el fin de acceder a mantener capital cultural y político hasta la época del postboom. Por supuesto existen intelectuales que rompen con esa colusión con el poder desde la colonia misma. Piénsese por ejemplo en Felipe Guaman Poma, José María Arguedas y el Roa Bastos de *Yo el Supremo*. Dentro de la época del postboom existen aún intelectuales que defienden el rol privilegiado y central del intelectual en el ámbito político y otros que se mueven entre su defensa y su ataque. Y si además tomamos, por un lado, la lectura del *Corazón de las Tinieblas* de Joseph Conrad que hace Chinua Achebe y el Severo Sarduy de *De donde son los cantantes*, podremos afirmar que las relaciones entre los intelectuales son mucho más problemáticas que simplemente afirmar que el primero de ellos representa una impugnación al canon occidental por su deseo de mostrar la barbarie de la colonización africana por parte de los europeos, y que el segundo pone en escena críticas al rol del intelectual a través de las diatribas de las dos prostitutas a la voz autorial y a los dos narradores que usa en la novela.

Este trabajo se propone problematizar las lecturas que de *Sab* (2003) de Gertrudis Gómez de Avellaneda se han hecho en relación a su marcado antiesclavismo como una forma de criticar las élites dominantes de la Cuba del siglo XIX (Véase Konstantinos Chantzopoulos, 2007) y analizar la postura de Benito Pérez Galdós en su también novela corta *Torquemada en la hoguera* (2005) frente al ethos neoliberal que propugnaban las élites burguesas europeas en la época de la colonización tardía de territorios africanos y asiáticos. Mi planteamiento central gira en torno a la idea de que *Sab* no representa un deslinde de la conciencia intelectual frente al poder hegemónico de la época sino que es pionera en abonar el camino para que esas élites (entiéndase aristocracia

criolla cubana) mantengan el capital político y económico que habían acumulado hasta principios del siglo XIX y lo aumenten cuando se dé la independencia (Un planteamiento similar lo encontramos en un ensayo de José Gomariz (2009) en el que su autor argumenta que *Sab* no es abolicionista en absoluto). Asimismo, esta novela corta no representa una defensa completamente altruista de la defensa de las libertades de los afrodescendientes en Cuba sino el inicio de la construcción de una nueva forma de la colonialidad del poder que tendrá su cenit en Cecilia Valdez de Cirilo Villaverde. Por su parte, *Torquemada en la hoguera* de Pérez Galdós, quien perteneció a los más encumbrados círculos intelectuales de su época, sí plantea una desviación frente a la nueva etapa del eurocentrismo cultural a finales del siglo XIX, el liberalismo burgués. En esta novela, Pérez Galdós asume una postura más radical que la de Conrad frente a esta máscara de la colonialidad del poder que le sirve a Europa para justificar la colonización tardía mencionada.

El liberalismo burgués es entonces la concreción de la colonialidad del poder en el siglo XIX y principios del XX y es una especie de evolución del ideograma de civilización y barbarie que dominó la época colonial y la parte inicial del siglo XIX. Es este ideograma el que se encuentra en el centro de los procesos de construcción de la nación en Hispanoamérica y en los procesos de colonización tardía. Entiendo la colonialidad del poder tal como la teorizó Aníbal Quijano (2000) como un patrón de poder que “se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo” y que “opera en cada uno de los ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social y cotidiana” (p. 342). Este patrón de poder mundial nace con el descubrimiento de América y la necesidad de justificar la dominación de unos pueblos sobre otros y va cambiando de acuerdo a las necesidades de colonización de las naciones occidentales. Quijano lo concibe en términos abstractos y muy generales. En el corazón de este patrón encontramos el eurocentrismo como su perspectiva de conocimiento. Para Quijano el

eurocentrismo no es exclusivo de los europeos sino de aquellos que han sido educados bajo esta perspectiva (p. 343). En el caso que nos compete podríamos pensar en muchos criollos en Hispanoamérica.

Liberalismo Burgués en Sab: Sustento de una nación criolla, blanqueada y racional.

El liberalismo burgués en Hispanoamérica empieza a emerger como máxima ideológica que domina las relaciones intersubjetivas en el siglo XIX y busca enmascarar relaciones de dominación que hasta el momento se habían basado en la noción de otredad. Con las independencias de las naciones de la región y la necesidad de estructurar proyectos de nación que consolidaran estados, las élites criollas empezaron a consolidar su hegemonía a través de inculcar en la mente de las clases subalternas este ideologema. Es Sab de Gómez de Avellaneda la primera novela fundacional (para usar la terminología de Doris Sommer, 2004) en Cuba y la primera que asume esta labor 'ideologizante' (Rama, 1999).

Gómez de Avellaneda fundamenta su puesta en escena del liberalismo burgués en un rasgo, la libertad como derecho para todos los seres humanos, en la noción de blanqueamiento y en la oposición del ethos tradicional judeo-cristiano y el ethos utilitarista de la Europa protestante. La crítica literaria se ha centrado casi que exclusivamente en la posición antiesclavista que Gómez de Avellaneda exhibe en esta novela. La mayoría ha alabado el hecho de que es pionera en impulsar la libertad de los afrodescendientes esclavizados en Cuba, una nación donde la esclavitud se acendró por la existencia de la economía de plantación y luego de la hacienda. Sin embargo, la lectura que propongo matiza ese rasgo del texto como algo enteramente positivo.

Es evidente tanto en esta novela como en Cecilia Valdez, que la concesión de la libertad por parte del hombre blanco, “respaldada” por la voz autorial a través de su tono y actitud hacia el amo que la otorga como el esclavo que la recibe, esconde un telos de tipo económico y político. El hombre blanco se da cuenta de que debe otorgar un trato “digno” y “justo” al hombre negro con el propósito de que este esté agradecido, viva en armonía con él y le colabore en las labores necesarias para que la economía del blanco, y por consiguiente de la nación, siga boyante. Asimismo, el hombre blanco busca ser considerado como la cabeza visible que rijan los destinos de la futura nueva nación. Sab sigue sirviendo a sus “ex-amos” a pesar de ser hombre libre por el agradecimiento que le une al padre de Carlota quien le ha ofrecido su libertad. Su comportamiento es de absoluta sumisión y siempre está presto a hacer lo que ellos necesiten. Este comportamiento riñe con la realidad de aquellos esclavos que a través del cimarronaje conseguían su libertad y la ejercían de manera plena, incluso prefiriendo la muerte antes que volver a ser esclavos después de ser capturados nuevamente. Muchos académicos en el Caribe han documentado el cimarronaje físico como una práctica inherente a los negros esclavizados en la región. Véase por ejemplo los trabajos de Pedro Deschamps Chapeaux (1987) y de Margarita Mateo Palmer y Luis Álvarez Álvarez (2004). Los escritores de la región han hecho lo mismo desde sus producciones estéticas. El cuento Los fugitivos de Carpentier está estructurado alrededor de la temática del cimarronaje. *Cecilia Valdez* de Cirilo Villaverde y *La loma del ángel* de Reinaldo Arenas nos dan dos actitudes diferentes frente al tema.

De igual forma, con esta concesión de libertad que hecha por el blanco, el afrodescendiente es desprovisto de su fuerza opositora y de la capacidad de usar la violencia para lograr su emancipación. La concesión de la libertad por parte del blanco “justo” implica una pseudo

emancipación y el que la otorga sólo lo hace porque está en busca de la autoperfección moral y porque teme que el negro la obtenga con el único medio que el sistema colonial le deja como alternativa: la violencia. En *Sab* podemos apreciar como el padre de Carlota es un personaje plano que solo tiene virtudes y no defectos. Es una especie de ciudadano modelo, es decir, el ciudadano que se está construyendo como arquetipo para fundar la nación y como cabeza de la misma dada su “perfección” moral.

Ahora bien, a pesar de ser un hombre virtualmente libre, Sab nunca es visto por los blancos como su igual lo que refuerza la idea de que esa libertad es una concesión de un ser guiado por un ethos que programa acciones que siguen “a substantive, perfectionist, moral theory about the good” (Gaus et al, 2011). Carlota, la hija de Don Carlos, nunca lo ve como hombre para tener una relación. Teresa, prima de esta, es quien lo ve como tal pero solo porque ella no está al nivel de Carlota pues se ve como una “pobre huérfana desvalida”.

Sab, sin embargo sí tiene características cercanas a los amos blancos. Su lenguaje es fino y pulido como lo advierte el propio Enrique Otway, el pretendiente de Carlota, sus ademanes formas de comportamiento son también los de sus amos, educados y refinados. Su color es el de un mulato pues su padre fue un blanco. Además, sabe leer y escribir. Sab es en suma un “blanqueado”. Lo africano en él ha sido “progresivamente reducido” lo cual se enmarca dentro de una “política semi-oficial” de blanqueamiento en Hispanoamérica en el siglo XIX y principios del XX (Gudmunson, 1986). Aunque parte de la noción de inferioridad innata de la descendencia africana, este blanqueamiento es un tropo de orden cultural y no simplemente racial, e implica la alfabetización y la urbanización del no-blanco, así como su civilización y su conversión a un ser racional. Este tropo se convirtió en base de los proyectos de nación en todo el Caribe Insular y

particularmente en el Hispánico. Sobre el “blanqueamiento cualitativo” de la sociedad puertorriqueña, por ejemplo, afirma José Luis González (1996) que fue decisivo para “posponer la posibilidad de que en Puerto Rico cuajara una sociedad predominantemente afroantillana como las de las colonias inglesas y francesas” (p. 58).

Finalmente, a través de la oposición entre el ethos judeo-cristiano tradicional de la aristocracia criolla que se transforma en una burguesía que adopta una conciencia moderna como lo vemos en la familia Gamboa en Cecilia Valdez y el ethos utilitarista de la Europa protestante simbolizado en los Otway, la novela busca entronizar los valores de la ideología liberal burguesa. Enrique Otway y su padre por consiguiente son “los otros” que ayudan a configurar al nosotros que planea dominar los destinos de Cuba. Ellos son advenedizos, levantados, que han hecho fortuna y nombre sin seguir normas de decoro y sin tener alcurnia. El valor central de su ethos es el del dinero y por eso usan cualquier medio para obtenerlo. Por eso, Enrique y su padre ven en Carlota una oportunidad de mejorar económicamente. Y por eso Enrique ve con buenos ojos el otorgamiento de la libertad a los esclavos pues sabe que son una carga onerosa a la que hay que proveer de comida, ropa y medicinas. La familia de Carlota, por el contrario, tiene un apellido, un linaje, y además se maneja con decoro y probidad. Por supuesto, Don Carlos también sabe lo oneroso que es mantener esclavos en Cuba en el siglo XIX por el declive de la economía de la plantación pero su buen nombre y su tendencia a la auto-perfección y su concepción del bien moral lo llevan a presentar su concesión como fruto de sus altas virtudes.

Torquemada en la hoguera y el desenmascaramiento del liberalismo burgués como colonialidad

Si Gómez de Avellaneda pone en escena, probablemente de manera no consciente, su colusión con las estructuras de poder de las élites criollas cubanas e hispanoamericanas a través del liberalismo burgués, Benito Pérez Galdós intenta develar lo falso del ethos liberal burgués. Pérez Galdós hace uso de la parodia para poner al descubierto que ese ethos es una fachada que esconde un telos político y económico. La estructuración de la trama y el tono usado con Francisco de Torquemada, el personaje central de esta novela corta, sirven a este propósito. Pierre L. Ullman (1983) ha clasificado la caracterización que hace Pérez Galdós de este personaje como irónica siguiendo la propuesta de Northrop Frye. Francisco de Torquemada es un usurero que se aprovecha de sus clientes a quienes presta sumas de dinero a altos intereses. Su único fin es aumentar su fortuna. Él tiene una hija y un hijo varón llamado Valentín. Este último es su preferido debido a las habilidades que posee. Un día Valentín cae enfermo. Torquemada enloquece y empieza a buscar todos los medios posibles para lograr que se recupere. Al perder las esperanzas en los médicos, recurre primero a la religiosidad y luego al sacrificio personal “mutando” aspectos de su personal. Torquemada abraza un ethos que lo lleve a la perfección moral, y a partir de esto, espera que Dios cure a su hijo como premio.

Es aquí donde empieza la parodia del ethos liberal burgués pues a Torquemada le es difícil encarnar un ethos diametralmente opuesto a su naturaleza y sus acciones y palabras suenan claramente forzadas e impostadas. Galdós intenta obviamente ridiculizar al personaje, hacer que los lectores sienta aversión hacia él, pero por encima de todo busca exponer la falsedad de las virtudes que él busca asumir. Esas virtudes son los más típicos rasgos de la sociedad liberal burguesa que Schafer (1993) ha descrito como “efficiency”, “liberty”, “sincerity of feeling”, “humanity”, “decency”, and “justice”. Lo que Torquemada intenta mostrar luego de saber que su hijo está en peligro de muerte por haber contraído meningitis, es “humanidad”. Cuando llega a

cobrar a sus deudores al día siguiente de que se le ha confirmado esa noticia, les dice a dos señores que no pueden pagarle que “Cuando los tiempos están malos, hijas, ¿qué hemos de hacer sino ayudarnos los unos a los otros?” (p. 15) y otra que lo recibe diciéndole que no venga a presionarla que él afirma que su principal característica es la humanidad. Sin embargo, Pérez Galdós se asegura de mostrar la impostura que Torquemada está llevando a cabo pues por un lado, cuando habla de esta manera, titubea. Para señalar esto el autor usa los tres puntos. Por supuesto, sus deudores muestran gran sorpresa y asombro y no quedan convencidos de un cambio tan repentino. Y al escuchar la desconfianza de estos reacciona con gestos de violencia verbal y física que muestran que su verdadera naturaleza es otra. Y por otro lado, el narrador se encarga de mostrar esa verdadera naturaleza con anotaciones en paréntesis que muestran la impostura como “esforzándose por producir una sonrisa” (p. 16) o “levantándose con zozobra y enfado” (p. 17).

Por encima de la ironía contenida en su nombre (Francisco, como el santo caracterizado por el altruismo, la bondad y el desprendimiento de las cosas materiales), la parodia de Galdós se centra en ironizar los mecanismos en que las élites usan para enraizar en la mente de los subalternos imágenes positivas de ellos que les permitan seguir conservando su lugar privilegiado en el campo político y económico. Por eso Torquemada no solo se esfuerza en mostrar comportamientos que informen la adopción de nuevos valores morales, sino que se esfuerza porque sus deudores los tengan por ciertos y expresen la nueva realidad a través del discurso, “Toma, y di ahora que yo no tengo humanidad” (p. 26), “debíais confesar que soy para vosotras como un padre” (p. 16), “A ver si hay alguna tarasca de éstas que sostenga que yo no tengo humanidad” (p. 26) “quien dijese que yo soy inhumano, miente... (p. 26)” Los ejemplos de este estilo abundan en todo el texto y aunque a veces el mismo Torquemada afirma que no quiere pregonar sus actos para que los otros se enteren o que no le importa si no le creen o no lo comentan a otras personas, él sigue haciendo actos de

caridad y pregonándolos precisamente para que los otros lo incorporen en su forma de verlo a él y lo incluyan en sus discursos cotidianos. La voz autorial no cesa en mostrar cuán falsas son esas acciones y lo hace de manera tal que generan risa en los lectores y desprecio por Torquemada como cuando este le dice a su hija que ha regalado su capa a un mendigo que en la calle moría de frío. Ella le pregunta si ha sido la vieja o la nueva, y él le confiesa que le remuerde la conciencia por no haberle dado la nueva y que se siente mal por haberle contado a ella pues la caridad no se pregona. A este respecto, Carmen Blanco Villalba (1994) estudia el narrador de este texto de Pérez Galdós y señala que este se caracteriza por su “intencionalidad moralizante” y por “juzgar a su personaje” (p. 153). Y por si quedara alguna duda sobre la falsedad de ese ethos, la novela termina con la muerte de Valentín y con Torquemada volviendo a ser el mismo tacaño, individualista y materialista de siempre.

Pérez Galdós plantea en *Torquemada en la hoguera* la adaptación de un ser humano a los cambios en las circunstancias históricas. Su personaje central se las arregla para acoplarse a lo que sucede en la sociedad en que vive y lo que le pasa a su núcleo familiar. Como señala Hazel Gold (1988) “*Torquemada en la hoguera* simultaneously registers the efforts of individuals to conform to social changing conditions while still defending their identity...” (p.45) (*Torquemada en la hoguera* simultáneamente registra los esfuerzos de los individuos para adaptarse a las cambiantes condiciones sociales y al mismo tiempo defender su identidad...). Llevando esto al plano de la lectura que he venido proponiendo, afirmaré que Pérez Galdós usa a Torquemada El Peor para simbolizar la capacidad de adaptación de la colonialidad del poder, su encubrimiento bajo el ethos neoliberal burgués para justificar la neocolonización que inician los españoles luego de la pérdida de las colonias en América.

A manera de conclusión, podemos señalar que mientras Gómez de Avellaneda en *Sab* boceta los rasgos inherentes al ethos liberal burgués con miras a su aprehensión como mundo y subjetividades posibles en el proyecto de la futura nación cubana, Benito Pérez Galdós no solo parodia los rasgos de ese ethos como mentalidad dominante y soporte en Europa de los procesos de colonización tardía sino de la manera en que este es enraizado en las mentes de los subalternos por parte de las élites liberales burguesas. A pesar de que Gómez de Avellaneda es considerada como abanderada de causas subalternas, verbigracia, la lucha por la abolición de la esclavitud y contra la opresión femenina, su novela termina apoyando la dominación de un nosotros excluyente sobre los “otros” subalternos. De manera inversa, Pérez Galdós quien perteneció a las más altas élites académicas estructura en su primer *Torquemada* una deconstrucción de una de las formas en que las clases dominantes consolidan su hegemonía.

Bibliografía

Blanco Villalba, C. (1994). El narrador de *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós.

Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, 18 (2), 151-170.

Chantzopoulos, K. (2007). *Sab*: Un ensayo sobre La pasión, la esclavitud y la identidad en la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Crítica.cl*. Año XVIII.

Decamps Chapeaux, P. (1987). Rebeliones, Cimarronaje y Libertad en el Caribe. *Del Caribe*, 4, (8), 72-80.

Gaus, Gerald and Courtland, Shane D., "Liberalism" (2011). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring Edition)*, Edward N. Zalta (ed.).

Gold, H. (1988). Galdós and Lamennais: Torquemada en la hoguera, or the Prophet Deposed.

Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, 13 (1), 29-48.

Gomariz, J. (2009). Gertrudis Gómez de Avellaneda y la intelectualidad reformista cubana. Raza, blanqueamiento e identidad cultural en "Sab". *Caribbean Studies*, 37 (1), 97-118.

Gómez de Avellaneda, G. (2003). *Sab*. Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de

www.biblioteca.org.ar/.

González, J. L. (1996). Literatura e identidad nacional en Puerto Rico. En S. Sosnowski (Ed.)

54-75. *Lectura crítica de la literatura americana. La formación de las culturas nacionales*.

Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Gudmundson, L. (1986). De negro a blanco en la Hispanoamérica del siglo XIX: La asimilación

afroamericana en Argentina y Costa Rica. En: *Mesoamérica*, Cuaderno 12.

Mateo Palmer, M. y Álvarez Álvarez, L. (2004). *El Caribe en su discurso literario*. México, Siglo Veintiuno Editores.

Pérez Galdós, B. (2005). *Torquemada en la hoguera*. The Project Gutenberg. Recuperado de

<http://www.gutenberg.org/files/15206/15206-h/15206-h.htm>

Quijano, A. y Wallerstein, I. (1992): "Americanity as a Concept, or the Americas in the

Modern World-System", *International Social Science Journal*, 134, (1), 549-557.

Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.

Shaffer, B. W. (1993). "Rebarbarizing Civilization": Conrad's African Fiction and Spencerian

Sociology. *PMLA*, 108, (1), 45-58.

Sommer, D. (2004). *Ficciones fundacionales: las novelas nacionales de América Latina*. México,

Fondo de Cultura Económica.

Ullman, P. L. Torquemada en la hoguera de Galdós a la luz de dos teorías de Northorp Frye. En Actas del VIH Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid, Istmos, 1968, 661-667.